



Después de un concurrido funeral fueron enterrados en su casa de la costa

Neruda y Matilde reposan frente al mar

PAOLA PASSIG. Isla Negra, después de casi 20 años de su muerte, los restos de Pablo Neruda y su esposa Matilde Urrutia reposan en Isla Negra, tal como él siempre lo quiso y lo dijo en sus poemas.

Unas tres mil personas presenciaron la ceremonia desde la playa y sobre las rocas. Incluso muchos acamparon durante la noche para obtener un lugar preferencial.

En la playa abundaron banderas del Partido Comunista, de las F.F.C.C., de Cuba, con la imagen de Salvador Allende, y hasta un mascarón de proa confeccionado con cartón y papel de colores.

Antes de la ceremonia oficial, a las 17 horas, el Partido Comunista realizó un homenaje que encabezó la dirigente Gladys Marín. En esa ocasión se colocó una efigie de Neruda realizada con roca de almoha, que hizo un obrero canario de ese partido, Illego Ruiz.

Durante el recorrido de Cartagena a Isla Negra, el cortejo recibió demostraciones de afecto de los habitantes de todos los pueblos, quienes saludaban con pañuelos blancos.

El cortejo llegó a Isla Negra a las 18.55, tal como estaba programado. En uno de los autos de la comitiva llegaron los miembros del Comité Central del Partido Comunista, Vilodra Trucillos y Luis Corvalán. Quince minutos después arribó el Presidente de la República Patricio Aylwin y su esposa, Leonor Oyarte.

A los sonos de una sinfonia de Beethoven se bajaron dos sillas y se colocaron al costado derecho del jardín de la casa del poeta, enfrentando al mar. Luego se presentó la obra *Se ama la tierra y el hombre*, basada en el Canto General, con música de Fernando García.



A la izquierda, el Presidente Patricio Aylwin pronuncia su discurso. A su lado, autoridades, dirigentes políticos y artistas. Abajo, la gran cantidad de personas que desde temprano se instalaron en la playa.

En el momento en que el Presidente de la República se instaló en el estrado para pronunciar su discurso, los militantes comunistas iniciaron una prolongada rechifla. Incluso la diputada María Maluenda bajó a la playa para tratar de dialogar con los manifestantes, quienes no la escucharon. Los asistentes tampoco cambiaron su actitud cuando el mismo Presidente les pidió que por respeto a Neruda tuvieran el decoro de guardar silencio. "Entre comunistas tenemos el deber de escucharnos", dijo.

Al término del discurso se procedió a efectuar la sepultura de las dos urnas, mientras la gente cantó a viva voz *La Internacional*



y se lanzaron pétalos de rosas blancas y rojas.

La ceremonia terminó a las 19.45 horas, con el canto a la libertad de la obra *Nabucco* de Verdi. Posteriormente, el dirigente comunista Jorge Insuasti pontificó las pifias "porque existe molestia por la gran formalidad con la que se hizo el enterramiento".

"El error que fuera su pueblo el que lo enterrara y en esas manifestaciones se demostró la frustración de muchos que vinieron con gran sacrificio a ese lugar. Neruda era un poseedor de las cosas sencillas. Él hubiera estado feliz de que su funeral hubiera sido masivo y no entre cuatro paredes."

Palabras del Presidente Aylwin en el adiós al poeta

El siguiente es el texto del discurso pronunciado ayer por el Presidente:

"Hemos venido a acompañar a Pablo Neruda y a Matilde Urrutia al lugar donde han de reposar por toda la eternidad. Paradójicamente, no lo hacemos con dolor, sino con alegría. Alegría de devolver al poeta a su isla, donde echó raíces luego de largos peregrinajes por el mundo. Donde vivió, escribió y amó. Aquí, frente al mar, es el preciso lugar de la patria donde puede descansar en paz. Sentimos alegría porque hoy, finalmente, su pueblo le rinde, a la luz del día, el homenaje que hace casi 20 años, en los días aciagos de su muerte, no pudo rendirle sino en silencio."

"Chile se siente orgulloso de él. Lo queremos y lo apreciamos no sólo por su infatigable talento, sino porque nuestra patria, su pueblo, su tierra, su mar y su historia, fueron la barina de su pan de cada día. Neruda es un hijo de Chile, un hijo querendón de su gente, gozador de cada rincón de su geografía y admirador de las grandes figuras de su historia."

"Su itinerario es bien conocido: el niño puntino, radicado en Temuco, hijo de ferroviario, convertido por la fuerza de la lluvia sureña. El muchacho de lero provinciano, malo para las matemáticas y ávido lector que emigra a Santiago sin

otro capital que la capa y el rollo de su padre. El joven estudiante del Pedagógico que participa en los alborotos a los 20, que solidariza con los primeros movimientos populares y estudiantiles y que ya es poeta, que vive de negro riguroso, que pasa hambre y que empiepa sus muebles para publicar su primer libro: *Copacabana*."

"Décadas más tarde, luego de haber recorrido los caminos del mundo como diplomático chileno y como semperiterno viajero, desde Rangún y Ceilán hasta Madrid, París y Moscú. Luego de haber sido asesor de la República, refugio ante la Academia Sueca su larga cabalgata fugitiva por los bosques de la Arcañtía. Así agradeció Neruda la más alta distinción a un poeta. La agradeció como un hijo de su tierra, porque la patria fue siempre su gran consueña. Con ella en el corazón, sus versos fueron una constante expresión de amor que cantaron a la vida."

"El le dice: 'Yo soy, compañero, el errante poeta que canta la fiesta del mundo, el pan en la mesa, la escuela florida, el honor de la miel, el sonido del viento silvestre, creído en el canto la casa del hombre y su esposa, deseno la felicidad crepitante en el centro de todas las vidas y cuanto acomodo recojo como una campu-

na'. "Neruda fue, por sobre todo, un gran enamorado. Su poesía es un radical canto de amor: de amor a la mujer y a la naturaleza, de amor al mar, a sus seres y objetos; de amor a las cosas, a todas las cosas; de amor a Chile. "Cantó a las cosas sencillas y a la gente común, y fue ese amor el que lo llevó a comprometerse íntimamente con las causas que consideró justas para erradicar la miseria y rescatar la dignidad del hombre. Fue un idealista y un rebelde. Desde la poesía y desde la política golpeó contra la injusticia y al fin su pueblo tuvo espejismo que la historia se ha encargado de devanar, con su compromiso salvó a muchos de la muerte, allí en esa España que le comovió los cuernitos. También le dio esperanzas a nuestro continente y no le pidió freno ni a la poesía ni a la política cuando tuvo que enfrentar junto a los suyos los rigores de la represión. Sus amores fueron más fuertes que sus temores."

"Neruda fue un hombre alegre, un gozador de la amistad, de los objetos, de la comida y del vino como expresiones de la vida humana y su creatividad. Mantuvo algo de niño que parecía estar siempre recibiendo su primer regalo. Y al mismo tiempo fue un luchador que se valió del arma de su verbo fecundo y portentoso,

no sólo para cantar a la vida, al amor y a la belleza, sino también para denunciar la injusticia, golpear las conciencias sobre la miseria y el dolor humano y proclamar su ideal de fraternidad."

"En esta Isla Negra, donde concueran nuestro mar y nuestra cordillera, concueran los símbolos que Neruda representa para los chilenos. Fue la voz de nuestra patria que a través de su pluma se transformó en voz para todas las naciones. Fue la voz de su tiempo que a través de su pluma se transformó en voz para todos los tiempos. Por ello le damos las gracias."

"Chile es tierra de poetas. Desde el sur y desde el norte, un hombre y una mujer, uno hijo de los bosques y del mar, la otra hija del desierto, ambos hijos del pueblo, expresan y representan nuestra identidad más profunda. Pablo Neruda y Gabriela Mistral se encontraron por primera vez cuando ella fue su profesora en el Liceo de Temuco y se encontraron para siempre en el homenaje y en la memoria de su pueblo."

"Hemos venido a acompañar a Neruda y a Matilde al lugar donde han de reposar por toda la eternidad. En nombre del pueblo de Chile, en nombre de esta patria que tanto amaron, les doy la bienvenida a la isla, su ventanera y definitiva *Residencia en la tierra*."

Neruda y Matilde reposan frente al mar [artículo] Paola Passig.

AUTORÍA

Passig, Paola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda y Matilde reposan frente al mar [artículo] Paola Passig.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile